-: Gays en la lista de grandes mártires cristianos.

Por: Ervin Ruiz
(Solidarigay.com)

1

Llamados todos nosotros a una vida que tenga por eje el amor, Jesús de Nazareth nos indica cuál es el ideal más alto en esa dirección. Jesús nos advierte que "No hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos". Por eso la persona cuya coherencia humana en el servicio a Dios y a sus prójimos lo lleva a la muerte, alcanza el escalón más alto como ser humano y como cristiano. Jesús, que dio su vida en cruz, es un claro ejemplo de ello.

La tradición cristiana siempre ha señalado que la sangre de la persona mártir, al derramarse sobre ella, hace las veces de un nuevo bautismo: el bautismo de sangre. Sus pecados, por el mismo, hecho quedan olvidados por Dios (y la Iglesia). Queda tan limpio como un infante recién bautizado. Esa es la persona de quien se puede decir, hasta donde los humanos podemos hacerlo, que al instante de su muerte las puertas del Reino de Dios se le abren de par en par. Esto no es nuevo; pertenece a una tradición que proviene desde los primeros años del cristianismo.

El martirio de gran cantidad de cristianos militantes en Centroamérica, en los años 80, fue el factor que nos hizo volver los ojos hacia esos primeros años y siglos del cristianismo original en donde, decían, "sangre de mártires, semilla de cristianos". El Arzobispo salvadoreño Oscar Arnulfo Romero, defensor de los pobres en El Salvador, fue asesinado cuando en el altar, alzando la hostia, proclamaba: "Este es mi cuerpo... esta es mi sangre... que se entregan por ustedes... ".
.

2

En efecto, durante los tres primeros siglos de nuestra era, los seguidores de Jesús de Nazareth fueron perseguidos por el poder del imperio romano. El eje central que legitimaba a Roma y su Emperador residía en que los Césares se atribuían ascendencia divina. Eran expresión de la divinidad sobre la tierra. En esa medida sus leyes y mandatos debían ser obedecidos, manteniendo así la opresión económica-política y militar.

Para el naciente grupo de los cristianos las cosas no eran así. El único y verdadero Dios se había manifestado en Jesucristo como un Dios que es amor y que nos da, en su Espíritu, la fuerza para crear vidas y sociedades basadas en el amor y no en el anti-amor.

Coherentemente, los cristianos no reconocían al César como una divinidad. Siendo éste el eje ideológico fundamental del Imperio, quien no reconociera esto era reo de muerte. Es por eso que, por tres siglos, los cristianos fueron llevados a los leones en el circo romano. Tuvieron que vivir parcialmente en la clandestinidad o, como le llamaban entonces, en las catacumbas.

Un conocido líder latinoamericano, nada sospechoso de ser persona religiosa pero sí honesto ante las realidades históricas, ha dicho por esa razón: "Actualmente, muchos entre los poderosos han querido tomar la religión para defender la explotación, la miseria, el privilegio y la discriminación... olvidándose que el cristianismo fue la religión de los humildes, de los esclavos de Roma, de los que por decenas de miles morían devorados por los leones del circo, y que tenían expresiones terminantes acerca de la solidaridad humana..."
.

3

En las actas de los mártires que guarda la historia, muchas de las cuales se encuentran compiladas provenientes de esta "época dorada", encontramos varios hermosos ejemplos de amistades profundas entre cristianos del mismo sexo, que terminan su vida trágicamente dando testimonio de Jesús a través de su mutuo amor. Entre estas parejas de mártires se destacan Felicidad y Perpetua, Polieucto y Nearco, Sergio y Baco, y otros más.

Entre ellos destaca la amistad eterna de Sergio y Baco, quienes son los que de una manera más explícita ejemplifican el alto precio que hay que pagar por un amor solidariamente humano centrado en Jesucristo. Estos dos personajes, que vivieron hacia finales del siglo III eran soldados romanos de elevada posición social pero que habían aceptado el mensaje cristiano. En su momento gozaron de tan estrecha amistad con el emperador que habían conseguido, incluso, que un amigo suyo fuese designado Gobernador en una importante Provincia Romana.

Posteriormente eran un par de cristianos unidos en su amor recíproco, de tal modo que su historia en esta "época dorada" nos recuerda, por su gran similitud, la ejemplar descripción que hiciera Tertuliano de cómo vivía su compromiso una pareja casada de cristianos heterosexuales en esa época.
.

4

La pasión de Sergio y Baco nos cuenta cómo ellos se negaron a sacrificar a los ídolos paganos y por tanto "Inmediatamente [el emperador] ordenó que les fueran cortados los cinturones y quitadas las túnicas así como toda otra vestimenta militar, que se les arrancaran del cuello los torques de oro siendo degradados de sus altas posiciones".(1)

Queriendo ser convencidos por algunos compañeros de armas de retroceder, ellos respondieron que era preciso "obedecer a Dios antes que a los hombres". Poco antes habían dado la libertad a los esclavos que poseían antes de convertirse al Cristianismo pues, afirmaron, "debemos amarlos como a nosotros mismos y la esclavitud es una gigantesca falta de amor" (2). Los jefes militares cesaron en su intención de convencerlos de retractarse al percatarse lo lejos que Sergio y Baco estaban ya del pensamiento romano. Para Roma, los esclavos eran la base económica en que estaba basado su poderío.

El Emperador buscó entonces juntar la muerte con el escarnio. Ordenó que se les vistiera con ropa femenina y, así, los hicieron desfilar a través de la ciudad, hasta el Palacio. Cargaban también pesadas cadenas al cuello. El ser gays, si se nos permite usar una palabra actual, aumentaba la vergüenza del suplicio. Los romanos, sin embargo, no salieron de su asombro cuando los dos mártires, por el contrario, se sintieron honrados de sufrir esta humillación por el nombre de Cristo: "Como novias nos ha vestido con hábitos de mujer y nos ha unido uno al otro, y ambos para Dios", dijeron.

Es conveniente destacar que el desfile de Sergio y Baco por las calles de la ciudad recuerda la forma de castigar la homosexualidad en el imperio romano, tal como lo describen Procopio, Malalas y Teófanes(3). "Al final de los tiempos, continuaron hablando Sergio y Baco, nacerá un cielo nuevo y una tierra nueva y los habitantes dignos de esta tierra estarán engalanados como una novia en espera de Dios, su prometido. Al estar Él con ellos enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte, llanto, dolor o discriminación...porque todo eso habrá pasado" (4).

Y añade uno de los cronistas: "En el rostro de Sergio y Baco se veía una plenitud desconocida; mientras citaban así los textos cristianos (se refiere al Apocalipsis), como que no oían las burlas, como que estaban en conexión vivencial con alguien que está más allá de este mundo" (5).
.

5

Después del ignominioso desfile, flagelaron a Baco hasta darle muerte sin lograr que diera ni un paso atrás. Como dijo Camus, una persona puede saber si tiene algo por lo cual vivir. Tan solo tiene que preguntarse si existe algo o alguien por quien está dispuesto a morir. Pues las mejores razones para vivir son, al mismo tiempo, excelentes razones para morir.

El castigo a Baco fue tan salvaje que los ejecutores quedaron agotados por el esfuerzo. Eso hizo que Sergio fuera devuelto a la cárcel para ser ejecutado hasta el día siguiente. Cuenta posteriormente la leyenda (quizás se trató de un sueño de Sergio), que: "Esa misma noche Baco se le apareció a Sergio, con el rostro radiante como el de un ángel, luciendo uniforme de oficial, y le habló: "¿Por qué te lamentas y gimes, hermano? Si es cierto que me han separado de tí en cuerpo, sigo estando contigo en el vínculo de unión... Cumplí presuroso tus enseñanzas, aquellas que me ensancharon el corazón. Date prisa, tú, hermano, a través de la hermosa y perfecta profesión de las enseñanzas de Jesús. Mañana podrás seguirme así... Él te espera para darte la felicidad plena... y yo también te espero, pues para mí la corona de la justicia es estar contigo" (6)

En este relato no podemos dejar de destacar que el premio ofrecido por Baco a Sergio. Incluye, además de estar por siempre en la presencia de Dios y en la alegría del paraíso, el hecho de estar juntos. Esto nos muestra hasta qué punto los cristianos primitivos privilegiaron el afecto humano. Esta actitud perduró durante los primeros mil años de cristianismo (7).

Al día siguiente Sergio padeció bajo el poder de los romanos hasta ser asesinado. Renunciando a cualquier estilo de

vida "light", al que los romanos eran muy proclives, Baco y Sergio cometieron el delito de tomar la vida en serio. La Iglesia los presenta como "grandes amigos". Su fiesta se celebra en el mes de octubre y en diversas regiones son patronos del personal militar.

Hoy nos preguntamos: cristiano y gay, ¿es posible? ...
.

Referencias Bibliográficas

1.Pasión de los santos Sergio y Baco. En: Boswell. Las bodas de la semejanza p 615- 639.
2.Varios. Tres siglos de cristianismo. Pgs. 67-89
3. Procopio. Historia secreta 11. Citado por Boswell, Las bodas de la semejanza. p 265
4. Tres siglos de cristianismo, op cit, pg 92
5. Idem Pg 93
6. Pasión de los santos Sergio y Baco, En: Boswell, Las bodas de la semejanza p. 620
7.Para profundizar en estos temas recomendamos: John Boswell, "Las bodas de la semejanza" y "Cristianismo, Tolerancia Social y Homosexualidad en la Europa medieval". Ed Munick.